



Observatorio Inflación

17 de diciembre 2008

Declive más marcado de la inflación

- Caída de precios energéticos afecta a la inflación general
- La inflación principal sigue ajustándose a las previsiones
- El aspecto negativo del riesgo de la inflación ha aumentado

Intensificación de las presiones a la baja sobre la inflación

En noviembre, los precios al consumidor general cayeron 1,7%. Los precios de los alimentos se moderaron 0,2%, el nivel más bajo desde enero 2008. Se debió principalmente a la disminución de los precios de carne y fruta. Los precios energéticos cayeron 17%, la caída más marcada desde que se registró la primera serie en 1957, influenciada en gran medida por la caída de -28,6% en el combustible para motores. En diciembre, los precios de la gasolina arrojaron una media de 1,81 dólares por galón, una caída del 7,3% desde noviembre y un 41,7% por debajo de los doce meses anteriores. Por lo tanto, es posible que los próximos comunicados muestren una caída del 1% en la inflación general. Estas tendencias podrían persistir si el lento crecimiento económico continúa reduciendo la demanda de combustible. El cambio en un año del IPC general fue del 1,1% (tras alcanzar el 5,6% en julio), el índice más bajo desde junio de 2002 y el segundo más bajo desde marzo de 1965.

La inflación subyacente permaneció invariable en noviembre. Las prendas de vestir subieron 0,3% desde el -1% del mes anterior, mientras que el índice del alojamiento alcanzó 0,2% debido a un alza de 0,3% en la renta correspondiente de los propietarios. Estas tendencias se contrarrestaron con una bajada de 0,9% en vehículos y de 2,7% en transporte público. Los precios de asistencia sanitaria, enseñanza y comunicación mantuvieron un ritmo de crecimiento sostenido, mientras que los relativos al ocio no variaron. Como resultado de todo ello, los precios de los productos básicos disminuyeron un 0,2%, la tercera caída consecutiva, mientras que los servicios principales alcanzaron un 0,1%, muy por debajo de la media del 0,2% correspondiente a los últimos doce meses. Desde una perspectiva interanual, la inflación subyacente fue del 2%, el índice más bajo desde septiembre de 2005.

Los riesgos aumentan a la baja

La inflación subyacente de noviembre siguió la línea de nuestro contexto de 2008-09. Por lo tanto, seguimos esperando que la inflación subyacente permanezca baja durante otros cuantos trimestres, especialmente si los precios de los productos principales (automóviles, prendas de vestir, electrodomésticos, etc.) siguen bajando. No obstante, los servicios básicos contrarrestarán de sobra estas presiones y alejarán la inflación subyacente del entorno deflacionista. Sin embargo, la volatilidad de los precios energéticos aumenta la incertidumbre que planea sobre la perspectiva inflacionista general. La marcada caída de estos precios en el mes de diciembre podría derivarse en una bajada del 1% en los precios generales. Esto implicaría una caída acumulada del 3,7% en el IPC entre los meses de julio y diciembre. Si los precios de la energía siguen bajando o incluso permanecen estables, existe una elevada probabilidad de que la inflación general interanual pase a ser negativa a partir de diciembre y permanezca por debajo de cero durante varios meses en 2009.

